

# “Famoso [y valiente] hidalgo”: sobre conjeturas y deturpaciones textuales

FLORENCIO SEVILLA ARROYO\*

El capítulo primero del *Quijote* –de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, con mayor precisión– se dedica a contarnos, según consta en su epígrafe, “la condición y ejercicio del *famoso* hidalgo don Quijote de la Mancha”; con la edición príncipe en la mano (Madrid: Juan de la Cuesta, 1605<sup>1</sup>), leemos (fol. A1r):

*Capitulo Primero. Que trata de la condicion, y exercicio del famoso hidalgo don Quijote de la Mancha.*

Sin embargo, cuando ese mismo rótulo se integra en la “Tabla de los capítulos que contiene esta famosa historia del valeroso caballero don Quijote de la Mancha”, resulta que su enunciado contiene una ‘variante’ hartamente llamativa: “la condición y ejercicio del *famoso* y *valiente* hidalgo don Quijote de la Mancha”; en la misma fuente –decimos–, se estampa ahora (fol. \*\*1r):

*Capitulo primero, que trata de la condicion, y exercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha.*

Pues ambas lecturas emanan en última instancia del mismo original, el manuscrito autógrafa de Cervantes, sólo cabe interpretar –dejando al margen, de momento, el proceso de impresión manual del libro– que una de las dos tiene que estar necesariamente equivocada, ya sea por *omisión*, ya por *adición*,

\*. Universidad Autónoma de Madrid.

según se trate del texto principal o de la *Tabla*, respectivamente; lo que vale decir –nótese bien– que cualquiera de ellas podría ser la correcta, pero nunca ambas. En todo caso, se impone optar críticamente por una o por otra y con- vendría aplicar la elegida en ambos lugares como única representante de la “última voluntad del creador”.

Así y todo, pese a lo palmario y concluyente del razonamiento, las dos lec- ciones campearon a lo largo y ancho de la tradición quijotesca de los últimos cuatrocientos años, cada una en su debido lugar, sin que se fuese nunca más allá de dejar constancia en nota de la discrepancia,<sup>1</sup> hasta que, en 1998, en el *Quijote* patrocinado por el Instituto Cervantes y dirigido por Francisco Rico, se incorporó al epígrafe del texto principal la variante de la *Tabla*, repután- dola como genuinamente cervantina, y así se ha mantenido en las sucesivas en- tregas de esa edición.<sup>2</sup>

#### CAPITULO PRIMERO

##### *Que trata de la condición y ejercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha*

Si la pervivencia contradictoria de ambas lecturas sólo es explicable por el consabido apego, casi reverencial –tantas y tantas veces denunciado en los últimos tiempos<sup>3</sup>–, observado por el cervantismo convencional hacia la letra quijotesca, la enmienda aplicada a finales del siglo pasado se explica

1. GAOS, Vicente, por ejemplo, señalaba: “y valiente, omitido en el texto” (en su ed. de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Gredos, 1987 [3 vols.], vol. I, p. 1054, n. 3b). *Cfr.*, también, nuestra edición de la novela con REY HAZAS, Antonio; Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Obra completa*, vol. I: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, 1993, pág. 537.

2. Recogemos sólo las dos fundamentales: CERVANTES, Miguel de, *Don Quijote de La Mancha*, ed. del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco RICO, Barcelona, I.C. - Crítica, 1998, vol. I, p. 35 (y Barcelona: Galaxia Gutenberg - Círculo de Lectores - C.E.C.E., 2004, vol. I, p. 37).

3. Esa es precisamente la acusación fundamental que viene profiriendo, desde hace unos años, Francisco RICO contra la totalidad de los cervantistas metidos a editores, como bien puede compro- barse a lo largo y ancho de la “Historia del texto” que precede a sus ediciones citadas (1998, vol. I, pp. CXCII-CCXLII y 2004, vol. I, pp. CCXXI-CCLXXVI) y, más en concreto, del “Aparato crítico” que las complementa (1998, vol. II, pp. 669-816 y 2004, vol. II, pp. 667-838). Desde luego, la recriminación sigue vigente –y aun con acritud renovada– en su último libro: “La trayectoria editorial del *Quijote* se ha convertido así en un auténtico culto de la corruptela y en una competición por salvar más pasajes desfigurados de la *princeps*, por encontrar algún sentido a más momentos sospechosos de yerro, por admitir más lugares sobre cuya inadmisibilidad nunca se había vacilado”; “De un lado está, convertido en poética del error voluntario, el dogma de la *princeps* (entiéndase: un facsímil de la *princeps*) y del nulo valor de las ediciones antiguas”; “Que para el *Quijote* se hayan utilizado tecnologías de punta pero por lo demás haya llovido en vano puede parecernos chocante, repito, pero la explicación es clara: el mito de la *princeps* lo ha blindado (también) contra cualquier intento de enfrentarlo como ob- jeto textual. Donde la ecdótica exige un ‘*Quijote* como problema’, la ortodoxia del cervantismo ha im- puesto un ‘*Quijote* sin problema’, extirpando de raíz la funesta manía de pensar: el *Quijote* es sólo la *princeps* de cada parte, y fuera de ella no hay salvación”, y en nota: “Pero el cervantismo ha vivido siempre en una insularidad que se rige por normas propias” (*El texto del “Quijote”. Preliminares a*

perfectamente a la luz de la denominada "bibliografía textual";<sup>4</sup> o se justifica, sencillamente, al amparo del proceso de fabricación artesanal del libro en la imprenta manual. Mientras que los editores a la vieja usanza asumen la *editio princeps* como salida a la letra de la mismísima pluma cervantina –o nos conformamos con respetar el único texto original conservado, ante la imposibilidad de remontarnos hacia el vacío documental del manuscrito autógrafa, o de la copia apógrafa del mismo–, los aficionados a la *tipofilogía* –como ellos la llaman– ponen en jaque a la príncipe, como fruto que es de un proceso manual capaz de deturpar seriamente los textos originales en su transvase a la copia en tipos metálicos, reduciéndola a simple "punto de partida" sobre el que aplicar "tranquilamente" sus conjeturas.<sup>5</sup> Esto es, el apego acrítico al texto de la primera edición provoca la pervivencia de un error palmario, de una contradicción evidente (Cervantes no escribió ambas lecciones), en tanto que su desautorización por razones bibliográfico-materiales introduce una *emendatio ex coniectura* (el componedor del epígrafe principal erró por omisión) en la novela, aunque a partir de su propia *Tabla*. Naturalmente –*in medio virtus*–: ni podemos seguir manteniendo las dos "copias" impresas de la única redacción autógrafa como si tal cosa, a sabiendas de que una de ellas es apócrifa, ni conviene practicar correcciones temerarias que podrían deturpar todavía más el único original salido del cálamo cervantino. Pero, sin la certeza absoluta de cuál es la lectura primigenia, más vale equivocarse con la príncipe, respetando las dos variantes como inciertas, que generalizar una de ellas *ope ingenii*, pues corremos el

*una ecdótica del Siglo de Oro*, Valladolid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, MMV [2006] (y Barcelona: Destino, 2005 [2006]), pp. 20, 45 y 304-305, n. 14). Incluso, ha dedicado todo un artículo a desautorizar a cualquier *Quijote* atenido a la edición príncipe ("Quijotes del siglo XX: El repudio de la crítica textual", Cervantes. *Bulletin of the Cervantes Society of America*, 25.2 [2005 (2006)], págs. 83-94), que sólo evidencia la inconsecuencia de su propio planteamiento: nuestro académico debería haber usado como texto base la tercera edición de Cuesta (1608), ya que tan seguro está de la intervención cervantina en la misma ("es fácil demostrar sin sombra de duda que al autor se deben los cambios más importantes que el *Ingenioso hidalgo* conoció en la segunda y en la tercera edición madrileñas", pág. 87), en vez de partir de la primera –como hemos hecho todos– para deturparla acriticamente.

4. O quizás, mejor, "Bibliografía Material", la vieja especialidad bibliográfica, surgida en el primer cuarto del siglo XX, en el seno de la *Bibliographical Society* inglesa, por iniciativa de A. W. POLLARD, R. B. MCKERROW y W. W. GREG, y encaminada a analizar todo lo concerniente a la producción artesanal del libro en la prensa manual, de cara a su posterior aprovechamiento ecdótico en el establecimiento crítico de los textos antiguos. Aunque tal metodología no aportó, a la larga, los deslumbrantes avances críticos esperados, según admitieran F. BOWERS o P. GASKELL, y pese a que nunca se aclimató ni remotamente en la Filología Española durante todo el siglo XX, en los últimos tiempos ha alcanzado un auge espectacular entre nosotros –al calor, sin duda, del desarrollo disfrutado por los estudios sobre el libro en general– y amenaza con arrumbar los viejos métodos crítico-textuales para instaurar una *neoecdótica* o *neofilología* cimentada en la materialidad del libro impreso. Recogemos en la bibliografía final algunos de los trabajos fundamentales dedicados al tema en los últimos años, donde se sostienen los planteamientos aludidos.

5. Desde luego, razón no les falta de salida. La bibliografía material, al evidenciar la que podríamos llamar "cadena de montaje" del libro antiguo, desvela toda una "prehistoria del texto impreso" con implicaciones textuales, si insospechadas hasta no hace mucho, definitivas a la hora de

riesgo de optar por la apócrifa y descartar la genuina, reduplicando así imperdonablemente el error impreso. Claro que en crítica textual –y de eso se trata– las certezas brillan por su ausencia y no hay más remedio que aventurar una hipótesis, mejor o peor fundada, en la que cimentar nuestras propuestas de lectura. En esa tesitura, tanteemos los pros y los contras de las diferentes opciones críticas que nos ofrece el dichoso “famoso y valiente” hidalgo de la Mancha.

Desde el punto de vista de la crítica textual a la vieja usanza, con cuatro siglos de tradición ecdótica a la espalda,<sup>6</sup> no hay mucho que hacer; quizás por eso se han perpetuado ambas lecciones durante tanto tiempo sin apenas cuestionarlas. Tratándose de un impreso áureo de testimonio único, sin rastro documental del *manuscrito autógrafo* ni del *original de imprenta*, es imposible remontarse desde su letra impresa hacia el modelo original sin correr riesgos mayores y se impone acatar la literalidad de ambos pasajes: “famoso hidalgo”, en el epígrafe de la novela, y “famoso y valiente hidalgo” en el de la *Tabla*. Pese a la certeza de que nos las habemos con un error evidente, se trata, sencillamente, de variantes *adiáforas*. En el mejor de los casos, podría esgrimir-

fixar nuestras ediciones críticamente. Donde contábamos tan sólo con la *editio princeps*, como punto de partida y de llegada de la ecdótica tradicional, se nos interpone un proceso de producción manual tan enormemente complejo y rudimentario (manuscrito autógrafo, copia en limpio, original de imprenta, pruebas de imprenta, original impreso, edición príncipe, etc.; y sobre todos ellos: errores de copistas, correcciones de autor, cancelaciones de la censura, ajustes tipográficos, etc.) como trascendental: las manipulaciones operadas en el manuscrito original del autor, durante el proceso de producción material del libro, pueden llegar a ser tan abundantes y sustanciales que el resultado final, la *edición príncipe*, podría quedar gravemente invalidado como transmisor de la “última voluntad” del creador. Por lo que aquí interesa, bastará con ver: MCKERROW, Ronald B., *An Introduction to Bibliography for Literary Students*, Oxford, The Clarendon Press, 1927 (trad. cast.: *Introducción a la bibliografía material*, introd. de D. MCKITTERICK, trad. de I. MOYANO ANDRÉS, revisión de J. MARTÍN ABAD, Madrid, Arco Libros, 1998); GASKELL, Philip, *A New Introduction to Bibliography*, Oxford, University Press, 1972 (y The Clarendon Press, 1979; trad. cast.: *Nueva introducción a la bibliografía material*, trad. de C. FERNÁNDEZ CUARTAS y F. ÁLVAREZ ÁLVAREZ, con prólogo de J. MARTÍNEZ DE SOUSA, Gijón, Trea, 1998); y LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, *Aquí se imprimen libros. La imprenta en la época del Quijote*, Madrid, Imprenta Artesanal-Ollero y Ramos, 2005. Pero también es cierto que, a la hora de la verdad, la rentabilidad del método no es tan deslumbrante como permitía esperar, según demuestran las posturas mantenidas recientemente respecto al llevado y traído “quemar más libros” del capítulo I-XXXII del primer *Quijote* (ed. de Florencio SEVILLA ARROYO, en Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Obras completas*, Madrid, Castalia, 1999, pág. 248<sup>b</sup>; de esta edición se extraerán absolutamente todas las citas de las obras cervantinas incluidas a lo largo de estas páginas): RICO, Francisco, “‘Lectio fertilior’: tra la critica testuale e l’ecdótica”, *Ecdótica*, 2 (2005), pp. 23-41 y LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, “Una mirada desde otra galaxia: bibliografía textual y edición de textos hispánicos de los siglos XVI y XVII”, en *Filología dei testi a stampa (Area Iberica)*, a cura di Patizia BOTTA, Modena, Mucchi Editore, 2005, pp. 309-333.

6. Hemos intentado resumirlos, muy rápidamente, en dos trabajos recientes: “La edición y las ediciones del *Quijote*”, en *El “Quijote” desde el siglo XXI*, ed. de N. SALVADOR MIGUEL y S. LÓPEZ-RÍOS, Alcalá de Henares, CEC, 2005, pp. 25-34 y “Lecturas del *Quijote* de ayer a hoy”, en *Vida, literatura e “imaginario” en la España del Quijote. Armas y Letras*, J. M<sup>a</sup>. Díez BORQUE, comisario, Burgos, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2005, págs. 061-078.

se, a favor de “famoso y valiente hidalgo”, que resulta poco probable como añadido del componedor de la *Tabla* –en ellas, la tendencia lógica apunta siempre a la reducción–, a la vez que “famoso hidalgo” se deja justificar por omisión del segundo término de una pareja de adjetivos, pero eso no rebasa el nivel de la simple conjetura.

Por si no bastase, los recursos habituales de la crítica textual en estos casos –el *usus scribendi*, fundamentalmente– de nada sirven aquí: “famoso hidalgo”, aunque parezca mentira, no se encuentra en ningún otro pasaje de la *Obra completa* de Miguel de Cervantes; “famoso y valiente hidalgo”, por su parte, tampoco vuelve a ser utilizado jamás –ni siquiera “famoso y valiente”, como tampoco “valiente hidalgo”– por el creador en ninguna de sus obras. Desde luego, resulta inaceptable amparar la enmienda, en ningún sentido, en los “hábitos” del autor, pues ambos son sintagmas un tanto extraños en la pluma cervantina.<sup>7</sup>

Por lo demás, los apelativos que recibe el viejo hidalgo manchego en las alusiones generales a su “historia”, tienen poco que ver con los adjetivos aquí empleados (predomina masivamente *ingenioso*, en tanto que *famoso* sólo se aplica a don Quijote y nunca más a “hidalgo”):

PORTADA:

*El ingenioso hidalgo don Qvixote de la Mancha* (¶1r).

TASA:

*El ingeniofo hidalgo de la Mancha* (¶2r).

PRIVILEGIO:

*El ingeniofo Hidalgo de la Mancha* (¶3r).

DEDICATORIA:

*ingeniofo hidalgo don Quixote de la Mancha* (¶3r).

PRÓLOGO:

híftoria de don Quixote (¶¶1v).

híftoria de vuestro famofo don Quixote (¶¶2v).

híftoria del famofo don Quixote de la Mancha (¶¶4v).

POEMAS LAUDATORIOS:

libro de don Qvixote de la Mancha (¶¶5r).

7. Desconozco las razones por las que el profesor Francisco RICO considera que “la cópula de *famoso* con *valiente* es perfectamente cervantina” (*El texto del “Quijote”*, p. 239), pues apenas encuentra tres ejemplos de la misma y, obviamente, ninguno de ellos tiene, ni remotamente, nada que ver con el pasaje en cuestión: “fue un muy valiente y famoso caballero”, “quién más honesto y más valiente que el famoso Amadís de Gaula” y “don Quijote de la Mancha, el famoso, el valiente y el discreto” (n. 73).

## TEXTO:

Primera parte del *ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha* (1r).  
 Segunda parte del *ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha* (31r).  
 Tercera parte del *ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha* (58v).  
 Cuarta parte del *ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha* (148v).

## TABLA:

*famosa Historia del valeroso cauallero don don Quixote de la Mancha* (\*\*1r).  
 Primera parte del *ingeniofo don Quixote de la Mancha* (\*\*1r).  
 Parte segunda, del *ingeniofo don Quixote de la Mancha* (\*\*1v).  
 Tercera parte del *ingeniofo don Quixote de de la Mancha* (\*\*1v).  
 Cuarta parte de la historia del *ingeniofo hidalgo don Quixote de la Mancha* (\*\*2v).

Si acaso, podríamos argüir que *famoso* suele ser utilizado por Cervantes con mucha frecuencia, a lo largo de todo el *Quijote*, y principalmente al comienzo, en sentido burlesco o paródico, de modo que se compadece mal con *valiente*, usado habitualmente en sentido recto. Sólo alguna muestra, limitada a 1605:

## FAMOSO:

“ahijándolos al Preste Juan de las Indias o al Emperador de Trapisonda, de quien yo sé que hay noticia que fueron *famosos* poetas” (prólogo, 149<sup>a</sup>).

“estaba muy puesto en razón que, mudando su señor estado, mudase él también el nombre, y [le] cobrase *famoso* y de estruendo” (II, 154<sup>a</sup>).

“subió sobre su *famoso* caballo Rocinante” (II, 155<sup>a</sup>).

“—Sin duda que el pagano, a cuya medida se forjó primero esta *famosa* celada, debía de tener grandísima cabeza, y lo peor dello es que le falta la mitad” (XXI, 204<sup>a</sup>).

## VALIENTE:

“anduvo aquel día el buen Rodrigo de Vivar como muy honrado y *valiente* caballero” (XIX, 198<sup>b</sup>).

“—Si Roldán fue tan buen caballero y tan *valiente* como todos dicen” (I-XXVI, 223<sup>b</sup>).

“en la mitad del coraje y brío que enciende y anima a los *valientes* pechos, llega una desmandada bala” (XXXVIII, 174<sup>a</sup>).

“la cual camarada era uno de los *valientes* soldados y capitanes que había en toda la infantería española” (XLII, 289<sup>a</sup>).

Desde este enfoque crítico, en consecuencia, si hubiésemos de optar por una de las dos lecciones, sería preferible editar “famoso hidalgo” en ambos lugares, pues encaja mucho mejor semánticamente en el contexto marcadamente paródico que envuelve al capítulo primero de la historia quijotesca. Al contrario, “y valiente”, añadido a “famoso” y aplicado a “hidalgo” resulta tan extraño como incoherente cuando va referido al viejo y ridículo lugareño.

Otra cosa bien distinta ocurre si, tomando en consideración las posibilidades de deturpación textual inherentes al proceso de fabricación del libro en las imprentas manuales antiguas,<sup>8</sup> relativizamos un tanto la fiabilidad de la príncipe y la asumimos como simple punto de partida para reconstruir el supuesto devenir textual al que fue sometido el original manuscrito del creador. Entonces, se nos abre un campo filológico extraordinariamente fértil para el cultivo de cuantas hipótesis, conjeturas y lucubraciones seamos capaces de imaginar: son tan variopintos los cachivaches empleados en la estampación manual (tipos, componedores, galeras, ramas, balas, etc.), tan numerosas las manos intervinientes (regentes, correctores, cajistas, tiradores, batidores, etc.), tan distintos los estadios textuales (original de autor, original de imprenta, pruebas de impresión, edición príncipe, etc.)... y, en suma, tan frecuentes los accidentes sufridos por la letra original (errores de la puesta en limpio por el amanuense, correcciones de autor, cancelaciones de la censura, descuidos del cajista, ajustes de los moldes en la rama, correcciones en prensa, etc.), que todo pudo ser...; que cualquier conjetura, por disparatada que nos parezca, podría dar en el clavo de la lectura original. Sin duda, todo ello es prueba irrefutable de la complejidad aportada por la bibliografía material a la crítica textual, a la hora de establecer “científicamente” los textos impresos de nuestros clásicos. Pero nótese que decimos “complejidad”, no se vaya a confundir con “funcionalidad” o con “rentabilidad”, pues no siempre coinciden. Una cosa es que contemos con muchísimos más elementos de juicio, que apliquemos una metodología extraordinariamente más rica en categorías tanto materiales como ecdóticas, y otra bien distinta es que los logros textuales se incrementen en la misma proporción. Antes bien, nos atreveríamos a decir que no todo el monte es orégano: por mucho escrúpulo y miramiento que pongamos en escudriñar cada minucia tipográfica de los impresos en cuestión, costará Dios y ayuda alcanzar resultados críticos indiscutibles; incluso más: los riesgos de la conjetura obtenida por vía de la comprobación material son, si cabe, mucho más peligrosos que los que acechan a la crítica textual monda y lironda.

8. Sistematizando al máximo, distinguiríamos las siguientes fases en el proceso impresor de la época:

A.- PREPARACIÓN:

- A.1.- Manuscrito autógrafo.
- A.2.- Copia manuscrita en limpio.
- A.3.- Original de autor.

B.- TRAMITACIÓN LEGAL:

- B.4.- Original de autor legalizado.
- B.5.- Original de imprenta.
- C.7.- Original impreso legalizado.

C.- IMPRESIÓN

- C.6.- Original de imprenta en pruebas.
- C.7.- Original impreso.
- C.8.- Edición príncipe.
- C.9.- Reediciones.

Prueba palpable de lo que decimos es la corrección del epígrafe del primer capítulo de *El ingenioso hidalgo* llevada a cabo por Francisco Rico en sus numerosas ediciones críticas publicadas a partir de 1998; y no será porque el editor no hile fino ni porque sus planteamientos resulten incoherentes. Antes al contrario, la conjetura del académico era ya impecable, y resultaba concluyente a todas luces, en su primera edición crítica de la novela,

algunas malas lecturas que ocurren en el texto y no en la *Tabla* [...] aseguran que esta se hizo –sin duda mientras se acababa la impresión– siguiendo básicamente el original usado por los tipógrafos (y no sobre los pliegos ya tirados [...]), y solo en el último momento se insertaron las correspondientes referencias al folio inicial de cada capítulo. La tendencia de la *Tabla*, por otra parte, y según es corriente, consiste en abreviar los epígrafes del texto [...], y aquí no se ve ninguna razón tipográfica para ampliar el nuestro, en tanto la omisión del segundo término de una pareja de adjetivos es comunísimo error de copia. El sintagma *valiente y famoso*, además, se repite y se varía en el *Q*. [...] Parece necesario, pues, aceptar la lección de la *Tabla*.<sup>9</sup>

y ha sido brillantemente respaldada en su última monografía dedicada a los problemas textuales del *Quijote*:

Por un lado, claro está que la cópula de *famoso* con *valiente* es perfectamente cervantina [...] La omisión del segundo término de una pareja de calificativos es a su vez lapsus harto más común que la adición. [...] Ahora bien, razones tipográficas para intentar ganar o perder espacio no las hay ni en el texto (f.1) ni en la *Tabla* (f. \*\*I, por donde empezó la composición del pliego). En la *Tabla*, en cambio, como en todo índice o pieza auxiliar semejante, la tendencia es dar sólo un sumario del contenido, y, por tanto, prevalecen con mucho las supresiones seguras frente a los posibles añadidos. [...] Pero, así las cosas, es necesario concluir que Cervantes había escrito “famoso y valiente hidalgo”, y el compilador de la *Tabla*, a quien nada inducía a amputar la frase, copió tal cual, mientras el cajista del texto se saltó “y valiente” por distracción.<sup>10</sup>

Desde luego, el planteamiento resulta de todo punto inobjetable, a no ser que cuestionemos –y no sería reparo de menor cuantía– el abundante cúmulo de “certezas” no probadas desplegadas por el crítico para legitimar su decisión correctista (añadimos la página tras cada cita):

1.– La *Tabla* se caligrafió en hojas aparte (p. 219) y no lo hizo Cervantes: “el insólito epígrafe del capítulo XXVIII nos da la certeza de que la *Tabla* no es de Cervantes” (p. 220).

2.– “El cuaderno \*\* [...] fue compuesto por formas, verosíblemente porque Cuesta andaba corto de la cursiva que prepondera en \* y \*\*\*” (p. 222).

9. Vol. II, p. 704<sup>a-b</sup>, n. 35.6 (ídem en la ed. de 2004, vol. II, p. 703<sup>b</sup>, n. 37.6-7).

10. *El texto del “Quijote”*, p. 240.

3.– “La primera en componerse y tirarse hubo de ser la forma externa (*I 2<sup>v</sup> 3 4<sup>v</sup>*) [...] Distribuida la externa para recuperar la cursiva, [...] se pasó a fabricar la forma interna (*I<sup>v</sup> 2 3<sup>v</sup> 4*). Pero precisamente porque ahí sobraba espacio y no se preveían dificultades, así como por la variable extensión de los epígrafes, la cuenta de las planas 1<sup>v</sup> y 2 se había hecho muy a la ligera [...]” (p. 225).

4.– “Podemos dar un paso hacia delante y más arriba en la conjetura. Es lícito presumir, así, que [...] el compilador (probablemente, el corrector) trabajó con un *original* que empezaba ya por el Prólogo cervantino” (p. 226).

5.– “los desajustes de ese y de otros tipos se hacen especialmente comprensibles si suponemos que, mientras la copia de amanuense estaba en el Consejo, el novelista, sin tener a mano otro texto que un borrador a su vez ya superado, proyectó y en mayor o menor medida realizó cambios que cumplía transferir luego al *original* y no siempre se le incorporaron” (p. 234).

Etc.

Ni siquiera tal cúmulo de “premisas infundadas” es óbice para aceptar abiertamente la conclusión final, siempre y cuando ésta se asuma como simple conjetura: Cervantes bien podría haber escrito “famoso y valiente hidalgo”, de modo que el cajista podría haber omitido “y valiente” en el texto, en tanto que el compilador de la *Tabla* podría haber copiado literalmente.

Otra cosa bien distinta es dar el salto de la conjetura a la *emendatio ope ingenii*, convirtiendo en certezas las simples lucubraciones extraídas del análisis material de la príncipe, pues, hablando claramente, verdades incontestables no tenemos ninguna: no sabemos si el *original autógrafo* del *Quijote* fue pasado a limpio por un amanuense profesional y, mucho menos, si después lo revisó el autor o no, de modo que en la imprenta podría haberse trabajado con el escrito original salido de la mano cervantina;<sup>11</sup> desconocemos si la *Tabla* se compiló a partir del manuscrito original o si se extrajo de los pliegos ya impresos; se nos esconde el orden de composición de las dos *formas* del último cuaderno; ignoramos, rotundamente, si se equivocó el cajista del texto principal o el de la *Tabla*; en fin –reconozcámoslo–, no tenemos ni la más remota certeza de lo que Cervantes escribió en el epígrafe de marras de su puño y letra... La *emendatio* queda irremediabilmente abandonada al *iudicium* de cada editor...

Pero el problema más grave no es exactamente la fiabilidad de la conjetura en cuestión –la suscribiríamos sin vacilaciones–, sino más bien lo resbaladizo de la *divinatio* practicada con base bibliográfico-material exclusivamente. Ciertamente, una revisión concienzuda de las evidencias tipográfica constatables en la *Tabla de los capítulos* del primer *Quijote* nos permite conjeturar, con mucha más solidez, exactamente en sentido opuesto: “y valiente” se explica perfectamente como adenda de cajista para ocupar una línea más en el

11. Así lo cree FLORES, Robert M.: “It is evident that the compositors of the first edition of *Don Quixote*, Part I, used Cervantes’s own manuscript as their printer’s copy” (*The compositors of the First and Second Madrid Editions of “Don Quixote” Part I*, Londres, The Modern Humanities Research Association, 1975, p. 5).

molde de la plana, de manera que bien se podría editar “famoso hidalgo” en los dos lugares discutidos. Lo más llamativo del caso es que el profesor Rico, pionero en la disección bibliográfico-material del epígrafe en cuestión, no se haya percatado del hecho, llegando a afirmar taxativamente –según dejamos apuntado–: “razones tipográficas para intentar ganar o perder espacio no las hay ni en el texto [...] ni en la Tabla”. Pues resulta que sí las hay..., y se nos antojan tan evidentes como incontestables.

La *Tabla* de capítulos de *El ingenioso hidalgo* se estampó en la imprenta regentada por Juan de la Cuesta en un pliego independiente (con signatura \*\*), en 4º no conjugado, que debió añadirse al cuerpo de la obra tras el cierre de la novela en la última plana de otro 4º sin conjuguar (\*), pues de haberse previsto antes, se habría conjugado con el pliego \* para formar –según ocurre en la segunda y en la tercera edición de la obra: cuadernos Rr y Mm, respectivamente– el último cuaderno conjugado del libro (Rr). Ello significa que la relación de partes de la novela y epígrafes de los capítulos disponía de las ocho caras del pliego en cuarto: espacio que resultó a todas luces demasiado amplio (véase la *Imagen I*), en vista de que sólo se ocuparon seis planas, dejando la última en blanco y la penúltima casi (sólo lleva renglón y medio de texto, además del *Fin* y del mismo adorno que había cerrado la última cara del pliego anterior [\*4v]):

PLIEGO \*\* (fols. 317r-320v) DE LA PRÍNCEPE

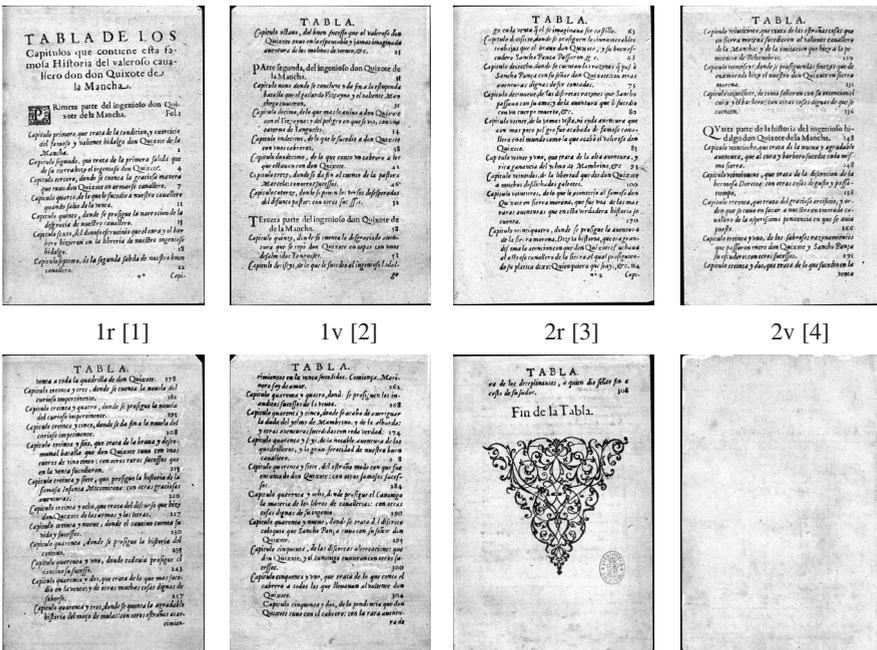


IMAGEN I

La causa de que sobrase tanto espacio –parece que quedaban dos páginas en blanco antes del reajuste final– no fue tanto la desproporción entre el texto destinado al pliego y el espacio tipográfico disponible, como la tendencia abusiva a la reducción textual en la segunda composición de los epígrafes, con independencia de que se tomasen de una copia manuscrita o de los pliegos ya tirados (las omisiones habrían llenado, al menos buena parte de la plana \*\*4r, pues se han suprimido unas diez líneas como mínimo; ver APÉNDICE):

CAPIT.	FOLIO	TEXTO	TABLA
VII	22v	<i>caballe-/re don Quixote de la Mancha</i>	<i>caballero</i>
VIII	25v	<i>molinos de viento, con otros fuecchos dignos de feliece recordacion</i>	<i>molinos de viento, &amp;c.</i>
XVII	68r	<i>paſſaron en la venta, que por ſu mal pē-/ſo que era caſtillo</i>	<i>paſſaron, &amp;c.</i>
XIX	80r	<i>cuerpo muerto, con otros acontecimientos famo-/ſos</i>	<i>cuerpo muerto, &amp;c.</i>
XXI	93v	<i>Mambrino, con otras coſas / ſucedidas a nueſtro inuencible cauallero</i>	<i>Mambrino, &amp;c.</i>
XXII	100v	<i>deſdichados, que mal de ſu grado los lleuauan, / donde no quifieran yr</i>	<i>deſdichados galeotes.</i>
XXVII	136v	<i>ſe cuen-/ten en eſta grande hiſtoria</i>	<i>ſe / cuenten</i>
Etc.			

Todo induce a pensar, efectivamente, que, en primera instancia, la *Tabla* se compiló en copia manuscrita, con la natural tendencia a la abreviación de los epígrafes y de espaldas al espacio tipográfico que luego ocupase en la composición.

Pero, simultánea y curiosamente, ocurre, aunque con menor frecuencia, que son varios los titulillos en los que se ha añadido texto, llegando a recurrir *in extremis* al comienzo de la narración misma para llenar líneas,

CAPIT.	FOLIO	TEXTO	TABLA
I	1r	<i>famoſo hidalgo</i>	<i>famoſo y valiente hidalgo</i>
XXIV	114v	<i>Sierra Morena</i>	<i>ſierra morena. Dize la hiſtoria, que era gran-/diſſima la atencion con que don Quixote eſcuchaua / al aſtoſo cauallero de la ſierra, el qual proſiguien-/do ſu platica, dixo: Quienquiera que ſeays, &amp;c.</i>
XXVI	131r	<i>hizo don Quixote</i>	<i>hizo el nueſtro don Quixote</i>
XVIII	148v	<i>DEL INGENIOSO</i>	<i>de la hiſtoria del ingenioſo</i>
XLIII	[263r]	<i>lleuauan a don Quixote</i>	<i>Capitulo quarenta y tres, donde ſe quenta la agradable / hiſtoria del moço de mulas: con otros eſtraños acae-/cimien-/cimientos en la venta</i>

CAPIT.	FOLIO	TEXTO	TABLA
			<i>fuçedidos. Comiença. Mari-/nero foy de amor</i>
LI	304v	<i>leuauan a don Quixote</i>	<i>lleuauan al valiente don Quixote</i>
Etc.			

de donde se desprende, no sin contradicción, que los cajistas podrían haber trabajado a partir de los pliegos ya impresos, de modo que no se entretuvieron en buscar de nuevo los capítulos previamente abreviados para ir completando sus epígrafes y llenar espacio (cosa que habría sido muy cómoda de tener delante una relación seguida de todos ellos), prefiriendo echar mano del texto principal en un solo capítulo, el XXIV, para suplir de un plumazo el hueco en blanco. De hecho, las manipulaciones que recoge la plana \*\*2r no dejan lugar a dudas sobre el *modus operandi* (se sombrea con menor intensidad las supresiones y con mayor los añadidos):

EPÍGRAFES EN EL TEXTO	FOL. **2r DE LA PRÍNCIPE
<i>venta, que el imaginaua ser cañillo.</i>	T A B L A. <i>go en la venta q el fe imaginaua ser cañillo.</i> 63
<i>Cap. XVII. Donde se profiguen los innumerables trabajos que el brauo don Quixote, y su buen efcudero Sa cho Pança paçaron, en la ventã, que por fu mal pe- fo que era cañillo.]</i>	<i>Capitulo diciete, donde se profiguen los innumerables trabajos que el brauo don Quixote, y su buen efcudero Sancho Pança Paçaron, &amp;c.</i> 68
<i>Cap. XVIII. Donde se cuenta las razones que paçò San cho Pança con su feñor don Quixote, con otras au- turas dignas de ser contadas.</i>	<i>Capitulo deciocho, donde se cuentan las razones q paçò Sancho Pança con su feñor don Quixote: con otras auenturas dignas de ser contadas.</i> 73
<i>Cap. XIX. De las discretas razones que Sancho paçaua con su amo, y de la auentura que le fuçediò con vn cuerpo muerto, con otros acontecimientos famo- jos.</i>	<i>Capitulo decinueue, de las discretas razones que Sancho paçaua con su amo: y de la auentura que le fuçedio con vn cuerpo muerto, &amp;c.</i> 80
<i>Cap. XX. De la jamas vista ni oyda auentura que con mas poco peligro fue acabada de famofo caual- lero en el mundo, como la que acabò el valerofo don Quixote de la Mancha.</i>	<i>Capitulo veinte, de la jamas vista, ni oyda auentura que con mas poco peligro fue acabada de famofo caual- lero en el mundo como la que acabò el valerofo don Quixote.</i> 85
<i>Cap. XXI. Que trata de la alta auentura, y rica ga- nancia del yelmo de Mambrino , con otras cosas fuçedidas a nuestro inuencible cauallero.</i>	<i>Capitulo veinte y vno, que trata de la alta auentura, y rica ganancia del yelmo de Mambrino, &amp;c.</i> 93
<i>Cap. XXII. De la libertad que dio don Quixote a mu- chos de fchichados, que mal de fuçrado los lleuauan, donde no quiçieran yr.</i>	<i>Capitulo veintidos, de la libertad que dio don Quixote a muchos de fchichados galeotes.</i> 100
<i>Cap. XXIII. De lo que le acontecio al famofo don Quixote en Sierra Morena, que fue vna de las mas raras auenturas que en esta verdadera historia se cuentan.</i>	<i>Capitulo veintitres, de lo que le acontecio al famofo don Quixote en sierra morena, que fue vna de las mas raras auenturas que en esta verdadera historia se cuenta.</i> 170
<i>Cap. XXIII. Donde se profigue la auentura de la Sierra Morena.</i>	<i>Capitulo veintiquatro, donde se profigue la auentura de la fierra morena. Dize la historia, que era gran- dísima la atencion con que don Quixote efcuchaua al astrofo cauallero de la fierra, el qual profiguiendo fu platica, dixo: Quienquiera que feays, &amp;c.</i> 114

Nótese que se han ocupado tres nuevas líneas, para llenar las 27 de la caja regular, con texto del comienzo del capítulo XXIV, pese a que se había ganado un total de cuatro en la reducción de los epígrafes anteriores de la misma plana (una en cada uno de los capítulos siguientes: XVII, XIX, XXI y XXII).

Ante tan absurdo y caprichoso proceder, creemos que está fuera de lugar intentar determinar el orden de composición de las *formas* o caras del pliego (ver IMAGEN II) –ya que el uso de la cursiva en todo él deja fuera de duda que hubo de componerse mediante este sistema y no de seguido–, así como extraer conclusiones de posibles errores en la *cuenta del original* –si es que existió aquí–. Así, aunque se ha especulado con absoluta solvencia, la rentabilidad crítica ha sido nula; recuperemos una cita anteriormente abreviada:

La primera en componerse y tirarse hubo de ser la forma externa (1<sup>2v</sup> 3<sup>4v</sup>), para la que bastaban apenas tres páginas (4<sup>v</sup> es una blanca), y sin problemas, porque era obvio que en el pliego había sitio de sobras. Distribuida la externa para recuperar la cursiva, y a reservas de conservar en un cierto número de casos la palabra *Capítulo* que abría cada asiento de la Tabla y podía reutilizarse tal cual, se pasó a fabricar la forma interna (1<sup>v</sup> 2<sup>3v</sup> 4). Pero precisamente porque ahí sobraba espacio y no se prevenían dificultades, así como por la variable extensión de los epígrafes, la cuenta de las planas 1<sup>v</sup> y 2 se había hecho muy a la ligera, y al llegar al final de la 2, donde estaba el enlace con la 2<sup>v</sup> de la forma complementaria, resultó que el epígrafe del capítulo XXVIII, el último que debía entrar en la página, la dejaba con tres líneas menos de las veintesite regulares en \*\*.12

PLIEGO \*\* (fols. 317r-320v) DE LA EDICIÓN PRÍNCIPE DE *EL INGENIOSO HIDALGO*



FORMA EXTERIOR

12. Rico, Francisco, *El texto del "Quijote"*, p. 225.

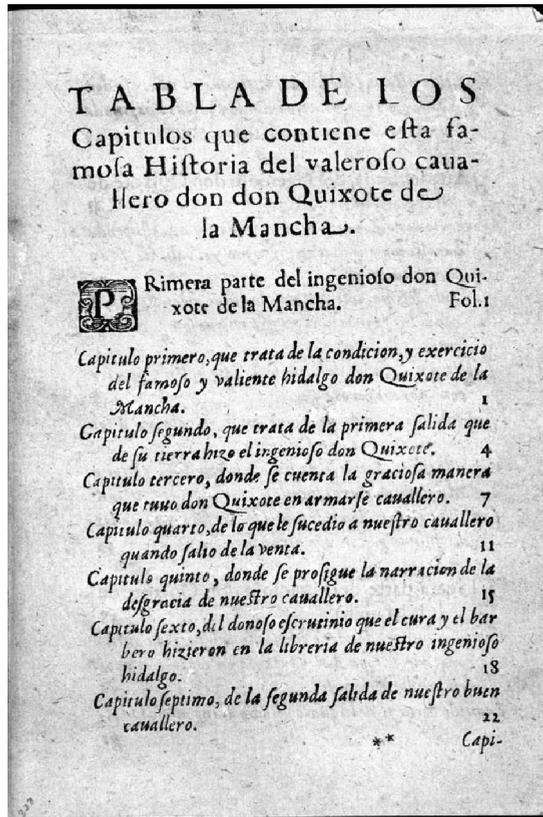


FORMA INTERIOR  
IMAGEN II

De hecho, más allá de la llamativa adenda del epígrafe XXIII, es obvio que se compuso antes la forma exterior (1, 2v, 3, 4v / 1, 4, 5, 8) que la interior (1v, 2, 3v, 4 / 2, 3, 6, 7), sencillamente porque la primera está mucho menos retocada que la segunda, de modo que hubo de ser la interior la que ajustase el texto “estimado” al espacio tipográfico reservado: mientras que la mayor “anomalía” de la forma externa consiste en el inicio de la recuperación del epígrafe perdido del capítulo XLIII (últimas dos líneas del folio 3r), las irregularidades de la interna no tienen cuenta (transposición de términos, añadidos de líneas, uso de sílabas huérfanas, alteración de sangrías, etc. [ver APÉNDICE]), sobre todo en las planas 2r y 3v (3 y 6) que, sin duda, sirvieron de cierre al pliego.

Pero sea de ello lo que fuere, la única evidencia incontestable que nos proporciona el pliego dedicado a la *Tabla* de capítulos es –descuento hecho de la poca seriedad de los operarios de Cuesta– la tendencia de los cajistas a retocar el texto original para satisfacer necesidades de acoplamiento tipográfico –de última hora, suponemos– entre el manuscrito y el impreso; al menos –y mucho más importante–, esa es la única constatación con implicaciones ecdóticas de algún relieve, más allá de los procedimientos manufactureros que las ocasionasen. Y por esta vía, llegamos al caso de la variante del primer epígrafe que aquí nos ocupa.

Si observamos detalladamente la primera plana del pliego, notaremos que esconde muchas más anomalías de las que se dejan ver a primera vista y, desde luego, bastantes más de las apuntadas hasta ahora, tanto aquí como en los demás trabajos críticos sobre el particular. En efecto, pese a haberse compuesto —decíamos— en primer lugar, ha sido hábilmente manipulada a última hora a fin de incrementar el espacio ocupado por el texto:



1.— Se ha suprimido una línea de texto sobre las 27 regulares en todo el pliego, pues la signatura (\*\*) y el reclamo (Capi-) ocupan precisamente la 27 (así lo evidencia, sencillamente, el folio mirado al trasluz).

2.— Se ha dejado una línea en blanco —además de utilizar una capital mayor, aunque no parece incrementar renglón— tras el título de la “Primera parte...” y el epígrafe del capítulo primero, cosa que no vuelve a ocurrir en ninguna de las otras tres grandes particiones del relato, siempre pegadas a sus correspondientes titulillos (capítulos IX, XV y XXVIII).

3.— En esa dinámica, estamos convencidos de que se ha añadido “y valiente” en el primer epígrafe, a partir de un original —manuscrito o impreso importa poco ahora— que rezaba “famoso hidalgo”, sin otra justificación que sumar un renglón más —y ya van tres— a la plana. De otro modo, el epígrafe del capítulo siguiente, el VIII —precisamente con tres líneas, más la blanca que lo separa de la “Parte segunda”, que se habría perdido al quedar

en la cabecera de la página– habría quedado absorbido por la primera plana y habría imposibilitado, en última instancia, ocupar con texto la penúltima plana (7 / fol. 4r) sin mayores atropellos de los cometidos.

4.– Incluso, nos quedamos con ganas de sostener que el estrafalario título que se le da a la historia quijotesca en el encabezamiento de la *Tabla*, podría responder al mismo fin: ¿responde “fa/mosa” o “valero?o caua-/llero” a la necesidad de ocupar la quinta línea del título (“la Mancha”)?, ¿se ha repetido el “don” en la cuarta línea porque, en una primera composición, el primero quedaba al final de renglón y no se sacó tras el desplazamiento...?

Obviamente, por ese camino incurriríamos en la lucubración que cuestionábamos más arriba, pero las esgrimidas nos parecen razones suficientes para aceptar que la primera plana del último pliego de la príncipe quijotesca fue reajustada tipográficamente a fin de –hemos dicho– consumir más espacio en el *molde*, pues parece que los cajistas se dieron cuenta del blanco sobrante en las ocho páginas, cuando menos al cerrar la composición de la *forma exterior*.

Urge matizar que nuestra convicción no es precisamente gratuita, y mucho menos en lo relativo a la adenda del primer epígrafe en la *Tabla*. Muy al contrario, responde a una evidencia tipográfica casi palpable y se refuerza en la ya aludida tendencia general de la *Tabla* a llenar líneas con retoques de esta naturaleza, para evitar –dijimos– una primera composición que se quedó demasiado corta. Repárese, si no, en que el añadido “y valiente” desplaza “Mancha” al renglón tercero, elevando a tres los dos ocupados en principio (va a la izquierda la supuesta composición inicial, luego ampliada en la versión definitiva de la derecha):

<i>Capitulo primero, que trata de la condicion, y exercicio del famoso hidalgo don Quixote de la Mancha.</i> 1	<i>Capitulo primero, que trata de la condicion, y exercicio del famoso y valiente hidalgo don Quixote de la Mancha.</i> 1
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Si quedase algún atisbo de sospecha, se disipará de inmediato al comprobar que esa es maniobra reutilizada varias veces más a lo largo del pliego: así, por ejemplo, cuando se inserta, en el epígrafe XXVI, “el nuestro” sobre el original “hizo don *Quijote*”:

<i>Capitulo veintifeys, donde se profiguen las finezas que de enamorado hizo don Quixote en Sierra morena.</i> 131	<i>Capitulo veintifeys, donde se profiguen las finezas que de enamorado hizo el nuestro don Quixote en Sierra morena.</i> 131
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

En fin, por si no bastase, resulta incluso que –y ello nos proporciona el argumento definitivo e irrevocable– el socorrido “valiente” volverá a desempeñar la misma función de relleno tipográfico en la *Tabla*, ahora en el capítulo LI –precisamente donde más apremiaba la necesidad de desplazar renglones hacia abajo–, al anteponerse sobre el original “a don Quijote”, provocando que el pobre caballero salte de línea, aunque convertido en “al valiente don / Quijote”:<sup>13</sup>

13. Curiosamente, frente a su postura respecto al caso de I, RICO ahora sí percibe causas tipográficas: “Es legítimo sospechar, por ende, que *valiente* se añadió para *doblar* las líneas tercera y cuarta de 3ª y evitar así que 4 quedara con una sola línea, la línea *viuda* tradicionalmente rehuida por los ti-

<p>Capítulo cincuenta y vno, que trata de lo que conto el cabrero a todos los que lleuauan a don Quixote. 304</p>	<p>Capítulo cincuenta y vno, que trata de lo que conto el cabrero a todos los que lleuauan al valiente don Quixote. 304</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Quedan muchas más maniobras tipográficas de la misma naturaleza, siempre encaminadas a llenar más blanco en la plana, a lo largo de nuestro índice de capítulos, pero son todas tan evidentes que no pasaremos de enumerarlas a vuelapluma, pues el lector se pecatará de ellas con una simple ojeada al APÉNDICE final:

- En el título general, parece haberse añadido –decíamos– “valerofo”, “cauallero”, o ambos, para llenar una línea blanca más, según deja entrever la repetición de “don”.
- En el epígrafe del capítulo veinticuatro –según aludimos– se han llenado tres líneas y media largas con texto de la novela.
- En el capítulo cuarenta y siete parece haberse abierto la segunda línea, aunque se había eliminado “de la Mancha”, para descolgar “fos” como sílaba huérfana.
- En fin, la primer línea del último epígrafe se ha sangrado –y es la única en esta posición– para desplazar un renglón más a la última plana impresa.
- Etc.

Huelga seguir insistiendo sobre lo evidente a todas luces: las divergencias textuales por *adición*, detectables en la *Tabla* del primer *Quijote* respecto a los epígrafes del texto principal, están motivadas por razones compositivas, debiendo atribuirse, en consecuencia, a las manipulaciones de los cajistas. La composición había quedado corta –quizás sólo 6 planas– para las ocho páginas del cuaderno disponibles y había que ganar algunas líneas sin demora ni molestia: la mejor prueba de ello es el tosco adorno que llena la plana final –ya usado en el fol. \*4v, como cierre de la novela–, realmente vacía de texto. La autoridad textual de dichas lecturas es, en consecuencia, totalmente nula y jamás deberían suplantar al texto principal de la novela; si acaso, al revés...

El hecho es –por lo que aquí importa– que sobran evidencias tipográficas para interpretar el “famoso y valiente hidalgo” estampado en el primer epígrafe de la *Tabla de capítulos* como tosca adición de cajista, a partir del original “famoso hidalgo”, sin otra justificación que desdoblar una línea para llenar blanco sobrante. En consecuencia, la lectura correcta es la del epígrafe del texto principal de la novela, “famoso hidalgo” –donde no ha habido omisión alguna–, y carece de sentido suplantarla por una adición espuria sin mayor fundamento que el supuesto *modus operandi* de la imprenta manual, máxime sin haber profundizado suficientemente en las evidencias tipográficas com-

pógrafos” (*El texto del “Quijote”*, p. 241). Pero en nota a sus ediciones críticas escribía: “Tampoco ahora hay razón alguna para suponer que la *Tabla*, contra su continua tendencia a abreviar, introduce aquí una adición. Porque sería excesiva suspicacia reparar en que también en 35.6 restituye un *valiente del original*” (VOL. II, p. 754, 576.13 y 2004, VOL. II, p. 764, 630.23).

probables a primera vista. Ello, por no calificar de atropello insufrible la deturpación de una lección original correcta al amparo de un añadido apócrifo claramente salido de la mano del cajista. De corregir, sólo cabría eliminar en la *Tabla de capítulos* “y valiente”, restituyendo así la lectura original según consta en el texto principal de la novela: “famoso hidago”.

Así y todo, lo antedicho pone de manifiesto, antes que cualquier otra cosa, los riesgos inherentes a la *ratio typographica* llevada a sus últimas consecuencias textuales: lo que semejava una restitución impecable del original cervantino, “famoso y valiente hidago”, llevada cabo por el sesudo componedor de la *Tabla*, a partir de un modelo manuscrito, frente a la omisión del descuidado cajista del texto principal, que habría omitido el segundo adjetivo de la pareja (“famoso hidago”), justificando así la prevalencia crítica de la variante más larga, termina reducido a mero trampantojo tipográfico sin ningún tipo de autoridad textual. Por eso precisamente, por muchas evidencias bibliográfico-materiales que tengamos, no deberíamos olvidar lo único auténticamente cierto: en el único original conservado del primer *Quijote* se leen nítidamente las dos lecturas que hemos discutido en estas páginas, y se deberían seguir leyendo –por encima de aparatos ecdóticos más o menos emperifollados– en cualquier edición que se precie de editar críticamente el texto legitimado por Miguel de Cervantes Saavedra...

## BIBLIOGRAFÍA:

- ANDRÉS ESCAPA, Pablo, Elena DELGADO PASCUAL, Arantxa DOMINGO MALVADI y José Luis RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, “El original de imprenta”, en *Imprenta y crítica textual...*, págs. 29-64.
- BLECUA, Alberto, *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia, 1983.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1605 (1ª).
- , *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1605 (2ª).
- , *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1608 (3ª).
- , *Obra completa*, ed. F. Sevilla Arroyo, Madrid, Castalia, 1999.
- CHARTIER, Roger, “Don Quijote en la imprenta”, en *Imprenta, libros y lectura en la España del “Quijote”*, pp. 481-498.
- CRUICKSHANK, D. W., “Los “hurtos de la prensa” en las obras dramáticas”, en *Imprenta y crítica textual...*, pp. 129-150.
- DADSON, Trevor, “Entre componedores y correctores”, en *Imprenta, libros y lectura en la España del “Quijote”*, pp. 225-242.
- FAHY, Conor, “Storia della Bibliografia Testuale”, en *Bibliografia testuale o filologia dei testi a stampa?*. *Definizioni metodologiche e prospettive future: Convegno di studi in onore di Conor Fahy, Udine, 24-25 febbraio 1997*, a cura di N. Harris, Udine, Forum, 1999, pp. 23-34.
- Filologia dei testi a stampa*, ed. de P. Stoppelli, Bolonia, Il Mulino, 1987.
- Filologia dei testi a stampa (Area Iberica)*, a cura di P. Botta, Modena, Mucchi Editore, 2005.
- FLORES, Robert M., *The Compositors of the First and Second Madrid Editions of “Don Quixote” Part I*, Londres, The Modern Humanities Research Association, 1975.

- GAOS, Vicente, ed., Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Gredos, 1987 (3 vols.).
- GARZA MERINO, Sonia, "La cuenta del original", en *Imprenta y crítica textual...*, pp. 65-95.
- , "El *Tratado de matemáticas* de Juan Pérez de Moya en la imprenta", en *La memoria de los libros...*, pp. 435-462.
- , *Manuscritos e imprenta*, Tesis Doctoral inédita, realizada bajo la dirección del Doctor D. Carlos Alvar Ezquerro y leída en la Universidad de Alcalá en 2004.
- GASKELL, Philip, *A New Introduction to Bibliography*, Oxford, University Press, 1972 (y The Clarendon Press, 1979; trad. cast.: *Nueva introducción a la bibliografía material*, trad. de C. Fernández Cuartas y F. Álvarez Álvarez, con prólogo de J. Martínez de Sousa, Gijón, Trea, 1998).
- GREG, Walter W., "The Rationale of Copy-Text", *Studies in Bibliography*, 3 (1950-1951), pp. 20-37.
- Imprenta, libros y lectura en la España del "Quijote"*, ed. de J. M. Lucía Megías, Madrid, Imprenta artesanal, 2006.
- Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*, dir. F. Rico, ed. de P. Andrés y S. Garza, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2000.
- INFANTES, Víctor, *Del libro áureo*, Madrid, Calambur, 2006.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, "Una mirada desde otra galaxia: bibliografía textual y edición de textos hispánicos de los siglos XVI y XVII", en *Filología dei testi a stampa* (Botta), pp. 309-333.
- , *Aquí se imprimen libros. La imprenta en la época del Quijote*, Madrid, Imprenta Artesanal-Ollero y Ramos, 2005.
- MARSÁ, María, *La imprenta en los Siglos de Oro (1520-1700)*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2001.
- MARTÍN ABAD, Julián, *Los primeros tiempos de la imprenta en España*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2003.
- , *Los libros impresos antiguos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2004.
- McKERROW, Ronald B., *An Introduction to Bibliography for Literary Students*, Oxford, The Clarendon Press, 1927 (trad. cast.: *Introducción a la bibliografía material*, introd. de D. McKitterick, trad. de I. Moyano Andrés, revisión de J. Martín Abad, Madrid, Arco Libros, 1998).
- MOLL, Jaime, "La imprenta manual", en *Imprenta y crítica textual...*, pp. 13-28.
- , "Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro", *Boletín de la Real Academia Española*, LIX (1979), pp. 49-107.
- , *De la imprenta al lector. Estudios sobre el libro español de los siglos XVI al XVII*, Madrid, Arco Libros, 1994.
- , "Del manuscrito al impreso", en *El Quijote. Biografía de un libro*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2005, pp. 49-75.
- MONTERO, Juan y Pedro RUIZ PÉREZ, "El libro en el Siglo de Oro. Estado de la investigación (1980-2005)", *Etiópicas Revista de Letras Renacentistas*, 2 (2006), pp. 1-30.
- ORDUNA, Lilia E. F. de, "Las variantes en impresos castellanos de mediados del siglo XVI: el caso de *Belianís de Grecia* (1547-1587)", en *Filología dei testi a stampa* (Botta), pp. 143-150.
- PAREDES, Alonso Víctor de, *Institución y origen del arte de la imprenta y reglas generales para los componedores*, ed. de J. Moll, Madrid, Calambur, 2002.
- PEDRAZA, Manuel José, Yolanda CLEMENTE SAN ROMÁN y Fermín DE LOS REYES GÓMEZ, *El libro antiguo*, Madrid, Síntesis, 2003.
- PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel, *La edición de textos*, Madrid, Síntesis, 1997.
- RICO, Francisco, ed. Miguel de Cervantes, *Don Quijote de La Mancha*, ed. del Instituto Cervantes, dirigida por —, Barcelona, I.C. - Crítica, 1998 y Barcelona, Galaxia Gutenberg - Círculo de Lectores - C.E.C.E., 2004.

- , “Lecturas en conflicto: de ecdótica y crítica textual”, en *Studia in honorem Germán Orduna*, ed. de L. Funes y J. L. Moure, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2001, pp. 543-556.
- , “El título del *Quijote*”, *Bulletin of Spanish Studies*, LXXXI (2004), pp. 541-51.
- , *En torno al error. Copistas, tipógrafos, filologías*, Madrid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2004.
- , “‘Lectio fertilior’: tra la critica testuale e l’ecdótica”, *Ecdotica*, 2 (2005), pp. 23-41.
- , “*Quijotes* del siglo XX: El repudio de la crítica textual”, *Cervantes. Bulletin of the Cervantes Society of America*, 25.2 (2005 [2006]), págs. 83-94.
- , *El texto del “Quijote”. Preliminares a una ecdótica del Siglo de Oro*, Valladolid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, MMV [2006] (y Barcelona, Destino, 2005 [2006]).
- ROSENBLAT, Ángel “Las “incorrecciones” del *Quijote*”, en *La lengua del “Quijote”*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 242-345.
- SEVILLA ARROYO, Florencio, ed., Miguel de Cervantes Saavedra, *Obra completa*, cervantesvirtual.com, 1997.
- , “Editar a Cervantes”, *Voz y Letra*, IX.1 (1998), pp. 141-154.
- , “Corregir a Cervantes: límites y riesgos”, en *Cervantes 1547-1997. Jornadas de investigación cervantina*, ed. de A. González, México, El Colegio de México, 1999, pp. 15-52.
- , ed., Miguel de Cervantes Saavedra, *Obras completas*, Madrid, Castalia, 1999.
- , “Madrid, Juan de la Cuesta, 1605 y 1615: el *Quijote* ‘definitivo’”, en *Filología dei testi a stampa* (Botta), pp. 175-194.
- , “La edición y las ediciones del *Quijote*”, en *El “Quijote” desde el siglo XXI*, ed. de N. Salvador Miguel y S. López-Ríos, Alcalá de Henares, CEC, 2005, pp. 25-34.
- , “Lecturas del *Quijote* de ayer a hoy”, en *Vida, literatura e “imaginario” en la España del Quijote. Armas y Letras*, J. M<sup>o</sup>. Díez Borque, comisario, Burgos, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2005, pp. 061-078.
- , “El texto definitivo del *Quijote*, según Cervantes”, *Edad de Oro*, XXV (2006), pp. 581-605.
- y Antonio REY HAZAS, ed., Miguel de Cervantes Saavedra, *Obra completa*, vol. I: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, 1993- 1995 (3 vols.).
- SIMÓN DÍAZ, José, *El libro español antiguo. Análisis de su estructura*, Kassel, Edition Reichenberger, 1983 (y Madrid, Ollero y Ramos, 2000).
- TANSELLE, G. Thomas, “The Concept of *Ideal Copy*”, *Studies in Bibliography*, 33 (1980), pp. 19-54.
- TROVATO, Paolo, *Con ogni diligenza corretto. La stampa e le revisioni editoriali dei testi letterari italiani (1470-1570)*, Bolonia, Il Mulino, 1991.

## Apéndice

### Epígrafes de los capítulos de *El ingenioso hidalgo*

Recogemos los epígrafes de los capítulos del primer *Quijote*, oponiendo la formulación del texto de la novela (columna izquierda) a la recomposición hecha para la *Tabla* (columna derecha), de acuerdo con la siguiente nomenclatura: **tachado** = texto suprimido en la *Tabla*, **negrita** = añadido o sustitución de la *Tabla*, **subrayado** = corrección o transmutación en la *Tabla*.

Separamos por un listón sombreado las páginas del pliego (\*\*\*) y sombreamos también las planas de la forma exterior (1, 4, 5 y 8), frente a las de la interior (2, 3, 6 y 7).

#### EPÍGRAFES DEL TEXTO PRINCIPAL

P R I M E R A P A R T E  
D E L I N G E N I O S O  
~~hidalgo~~ don Quixote de  
la Mancha.

- Capítulo primero, que trata de la condición, y ejercicio del famoso hidalgo don Quixote de la Mancha. [1r]
- Cap. II. Que trata de la primera salida que de su tierra hizo el ingenioso don Quixote. [4r]
- Cap. III. Donde se cuenta la graciosa manera que tuvo don Quixote en armarse caullero. [7r = 8r]
- Cap. IIII. De lo que le sucedió a nuestro caullero quando salió de la venta. [11v]
- Cap. V. Donde se profugue la narración de la de gracia de nuestro caullero. [15v]
- Cap. VI. Del donoso, y grande escrutinio que el cura, y el barbero hizieron, en la librería de nuestro ingenioso hidalgo. [15r = 18r]
- Cap. VII. De la segunda salida de nuestro buen caullero don Quixote de la Mancha. [22v]

Cap. VIII. Del buen suceso que el valeroso don Quixote tuvo en la espantable, y jamas imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación. [25v]

S E G U N D A P A R T E  
D E L I N G E N I O S O  
~~hidalgo~~ don Quixote de  
la Mancha.

- Cap. IX. Donde se concluye y da fin a la estúpida batalla que el gallardo Vizcayno, y el valiente Manchego tuvieron. [31r]
- Cap. X. De lo que mas le auió a don Quixote con el Vizcayno, y del peligro en que se vio con vna turba de langües. [34v]
- Cap. XI. De lo que le sucedió a don Quixote con vnos caberos. [38r]
- Cap. XII. De lo que contó vn cabrero a los que estauan con don Quixote. [42v]
- Cap. XIII. Donde se da fin al cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos. [46v]
- Cap. XIIIII. Donde se ponen los versos de se sperados del difunto pastor, con otros ~~no esperados~~ sucesos. [52v]

T	A	B	L	A	D	E	L	O	S	
Capitulos	que	contiene	esta	famo	?a	Hi?toria	del	valero?o	caua	
.....	llero	don	don	Quixote	de	.....	la	Mancha.		
PR	imer	parte	del	ingenio?o	don	Qui	xote	de	la Mancha.	
									Fol. 1	
Capitulo	primero,	que	trata	de	la	condición,	y	ejercicio	del famoso y valiente hidalgo don Quixote de la Mancha.	
									1	
Capitulo	segundo,	que	trata	de	la	primera	salida	que	de su tierra hizo el ingenioso don Quixote.	
									4	
Capitulo	tercero,	donde	se	cuenta	la	graciosa	manera	que	tuvo don Quixote en armarse caullero.	
									7	
Capitulo	quarto,	de	lo	que	le	sucedio	a	nuestro	caullero quando salió de la venta.	
									11	
Capitulo	quinto,	donde	se	profugue	la	narración	de	la	de gracia de nuestro caullero.	
									15	
Capitulo	sexto,	del	donoso	y	escrutinio	que	el	cura	y	el barbero hizieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo.
									18	
Capitulo	septimo,	de	la	segunda	salida	de	nuestro	buen	caullero.	
									22	
Capitulo	octauo,	del	buen	suceso	que	el	valeroso	don	Quixote tuvo en la espantable y jamas imaginada aventura de los molinos de viento, &c.	
									25	
PA	рте	segunda,	del	ingenio	so	don	Quixote	de	la Mancha.	
									31	
Capitulo	nono	donde	se	concluye	y	da	fin	a	la estúpida batalla que el gallardo Vizcayno y el valiente Manchego tuvieron.	
									31	
Capitulo	decimo,	de	lo	que	mas	le	auio	a	don Quixote con el Vizcayno: y del peligro en que se vio, con vna caterua de Yangües.	
									34	
Capitulo	undecimo,	de	lo	que	le	sucedio	a	don	Quixote con vnos caberos.	
									38	
Capitulo	duodecimo,	de	lo	que	conto	vn	cabrero	a	los que estauan con don Quixote.	
									42	
Capitulo	treze,	donde	se	da	fin	al	cuento	de	la pastora Marcela: con otros sucesos.	
									46	
Capitulo	catorze,	donde	se	ponen	los	versos	de	se	sperados del difunto pastor, con otros sucesos.	
									52	

T E R C E R A P A R T E  
D E L I N G E N I O S Ohidalgo don Quixote de  
la Mancha.Cap. XV. *Donde se cuenta la deſgraciada auentura que se topó don Quixote, en topar con vnos deſalmados langueſes.* [58v]Cap. XV. *De lo que le ſucedio al ingenioſo hidalgo en la**venta, que el imaginaua ſer caſtillo.* [63r]Cap. XVII. *Donde ſe proſiguen los innumerables trabajos que el brauo don Quixote, y ſu buen eſcudero Saſcho Pança paſſaron, en la venta, que por ſu mal peño que era caſtillo.* [68r]Cap. XVIII. *Donde ſe cuenta las razones que paſſó Saſcho Pança con ſu ſeñor don Quixote, con otras auenturas dignas de ſer contadas.* [73r]Cap. XIX. *De las diſcretas razones que Saſcho Pança con ſu amo, y de la auentura que le ſucedio con vn cuerpo muerto, con otros acontecimientos ſeñales.* [80r]Cap. XX. *De la jamas viſta ni oyda auentura que con mas poco peligro fue acabada de ſeñor don Quixote en el mundo, como la que acabó el valeroſo don Quixote de la Mancha.* [85r]Cap. XXI. *Que trata de la alta auentura, y rica ganancia del yelmo de Mambrino, con otras coſas ſucedidas a nueſtro inuencible cauallero.* [93v]Cap. XXII. *De la libertad que dio don Quixote a muchos de ſeñorados, que mal de ſeñorados los lleuauan donde no quiſieran yr.* [100v]Cap. XXIII. *De lo que le acontecio al ſeñor don Quixote en Sierra Morena, que fue vna de las mas raras auenturas que en eſta verdadera hiſtoria ſe cuentan.* [107v]Cap. XXIII. *Donde ſe proſigue la auentura de la Sierra Morena.* [114v]Cap. XXV. *Que trata de las eſtrañas coſas que en Sierra Morena ſucedieron al valiente cauallero de la Mancha: y de la imitacion que hizo a la penitencia de Belenebros.* [120v]Cap. XXVI. *Donde ſe proſiguen las finezas que de enamorado hizo don Quixote en Sierra Morena.* [131r]Cap. XXVII. *De como ſalieron con ſu intencion, el cura y el barbero, con otras coſas dignas de que ſe cuenten en eſta grande hiſtoria.* [136v]Q U A R T A P A R T E  
D E L I N G E N I O S Ohidalgo don Quixote de  
la Mancha.Cap. XXVIII. *Que trata de la nueva y agradable auentura, que al Cura, y Barbero ſucedio en la miſma Sierra.* [148v]Cap. XXIX. *Que trata de la diſcordia de la hermoſa Dorotea, con otras coſas de mucho guſto y paſſatiempo.* [158v]Cap. XXX. *Que trata del gracioſo artificio, y orden que ſe tuuo en ſacar a nueſtro enamorado cauallero de la aſperíſima penitencia en que ſe auia pueſto.* [166r]Cap. XXXI. *De los ſabroſos razonamientos, que paſſaron entre don Quixote, y Saſcho Pança ſu eſcudero: con otros ſuceſſos.* [172r]Cap. XXXII. *Que trata de lo que ſucedio en la venta a**toda la quadrilla de don Quixote.* [178r]Tercera parte del ingenioſo don Quixote de  
de la Mancha. 58

Capitulo quinze, donde ſe cuenta la deſgraciada auentura que se topó don Quixote en topar con vnos deſalmados Yangueſes. 58

Capitulo deciſeys, de lo que le ſucedio al ingenioſo hidal-

*go en la venta q el ſe imaginaua ſer caſtillo.* 63

Capitulo diciſiete, donde ſe proſiguen los innumerables trabajos que el brauo don Quixote, y ſu buen eſcudero Saſcho Pança Paſſaron, &amp;c. 68

Capitulo deciocho, donde ſe cuentan las razones q paſſó Saſcho Pança con ſu ſeñor don Quixote: con otras auenturas dignas de ſer contadas. 73

Capitulo decinueue, de las diſcretas razones que Saſcho Pança con ſu amo: y de la auentura que le ſucedio con vn cuerpo muerto, &amp;c. 80

Capitulo veinte, de la jamas viſta, ni oyda auentura que con mas poco peligro fue acabada de ſeñor don Quixote en el mundo como la que acabó el valeroſo don Quixote. 85

Capitulo veinte y vno, que trata de la alta auentura, y rica ganancia del yelmo de Mambrino, &amp;c. 93

Capitulo veintidos, de la libertad que dio don Quixote a muchos de ſeñorados galeotes. 100

Capitulo veintitres, de lo que le acontecio al ſeñor don Quixote en Sierra morena, que fue vna de las mas raras auenturas que en eſta verdadera hiſtoria ſe cuenta. 170

Capitulo veintiquatro, donde ſe proſigue la auentura de la Sierra morena. *Dize la hiſtoria, que era grandíſima la atencion con que don Quixote eſcuchaua al aſtroſo cauallero de la Sierra, el qual proſiguiendo ſu platica, dixo: Quienquiera que ſeays, &c.* 114

Capitulo veinticinco, que trata de las eſtrañas coſas que en Sierra morena ſucedieron al valiente cauallero de la Mancha: y de la imitacion que hizo a la penitencia de Belenebros. 120

Capitulo veintiseys, donde ſe proſiguen las finezas que de enamorado hizo el nueſtro don Quixote en Sierra morena. 131

Capitulo veintiseiete, de como ſalieron con ſu intencion el cura y el barbero: con otras coſas dignas de que ſe cuenten. 136

QVarta parte de la hiſtoria del ingenioſo hidalgo don Quixote de la Mancha. 148

Capitulo veintiocho, que trata de la nueva y agradable auentura, que al cura y barbero ſucedio en la miſma Sierra. 148

Capitulo veintinueue, que trata de la diſcrecion de la hermoſa Dorotea: con otras coſas de guſto y paſſatiempo. 158

Capitulo treynta, que trata del gracioſo artificio, y orden que ſe tuuo en ſacar a nueſtro enamorado cauallero de la aſperíſima penitencia en que ſe auia pueſto. 166

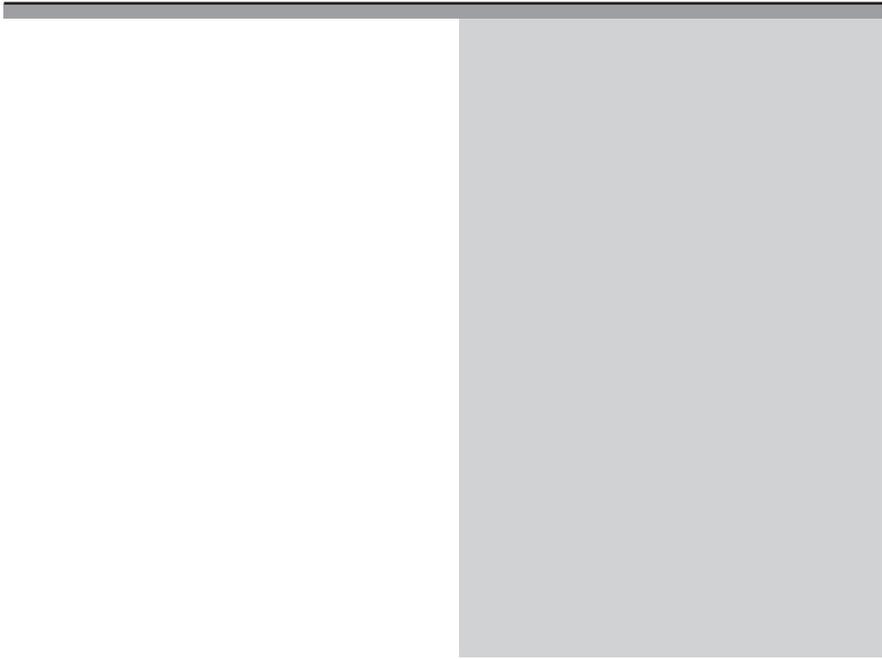
Capitulo treinta y vno, de los ſabroſos razonamientos, que paſſaron entre don Quixote y Saſcho Pança ſu eſcudero: con otros ſuceſſos. 171

Capitulo treinta y dos, que trata de lo que ſucedio en la

*venta a toda la quadrilla de don Quixote.* 178

Cap. XXXIII. <i>Donde se cuenta la novela del Curioso impertinente.</i> [182r]	Capítulo treinta y tres, <i>donde se cuenta la novela del curioso impertinente.</i> 182
Cap. XXXIII: <i>Donde se profigue la novela del curioso impertinente.</i> [195r]	Capítulo treinta y cuatro, <i>donde se profigue la novela del curioso impertinente.</i> 195
Cap. XXXV. <i>Donde se da fin a la novela del Curioso impetiente.</i> [208r]	Capítulo treinta y cinco, <i>donde se da fin a la novela del curioso impetiente.</i> 208
Cap. XXXVI. <i>Que trata de la braua y de/comunal batalla que don Quixote tuuo con vnos cueros de vino tinto , con otros raros sucefsos que en la venta le fucedieron.</i> [213v]	Capítulo treinta y seis, <i>que trata de la braua y de/comunal batalla que don Quixote tuuo con vnos cueros de vino tinto: con otros raros sucefsos que en la venta fucedieron.</i> 213
Cap. XXXVII. <i>Que <del>trata donde se</del> profigue la historia de la famosa Infanta Micomicona, con otras graciosas auenturas.</i> [220r]	Capítulo treinta y siete, <i>que profigue la historia de la famosa Infanta Micomicona: con otras graciosas auenturas.</i> 220
Cap. XXXVIII. <i>Que trata del <del>curioso</del> discurso que hizo don Quixote , de las armas , y las letras.</i> [227r]	Capítulo treinta y ocho, <i>que trata del discurso que hizo don Quixote de las armas y las letras.</i> 227
Cap. XXXIX. <i>Donde el cautiuo cuenta su vida, y sucefsos.</i> [230r]	Capítulo treinta y nueve, <i>donde el cautiuo cuenta su vida y sucefsos.</i> 230
Cap. XL. <i>Donde se profigue la historia del cautiuo.</i> [235r]	Capítulo quarenta, <i>donde se profigue la historia del cautiuo.</i> 235
Cap. XLI. <i>Donde toda via profigue el cautiuo su sucefsos.</i> [243v]	Capítulo quarenta y vno, <i>donde todauia profigue el cautiuo su sucefsos.</i> 243
Cap. XLII. <i>Que trata de lo que mas fucedio en la venta , y de otras muchas cosas dignas de saberse.</i> [257r]	Capítulo quarenta y dos, <i>que trata de lo que mas fucedio en la venta: y de otras muchas cosas dignas de saberse.</i> 257
	<b>Capítulo quarenta y tres, donde se quenta la agradable historia del moço de mulas: con otros estraños acacimientos en la venta fucedidos. Comiença. Mari-nero foy de amor.</b> 262
Cap. XLIII. <i>Donde se profiguen los inauditos sucefsos de la venta.</i> [268v]	Capítulo quarenta y quatro, <i>donde se profiguen los inauditos sucefsos de la venta.</i> 268
Cap. XXXV. <i>Donde se acaba de aueriguar la duda del yelmo de Mambrino, y de la albarda, y otras auenturas fucedidas, con toda verdad.</i> [174r]	Capítulo quarenta y cinco, <i>donde se acaba de aueriguar la duda del yelmo de Mambrino, y de la albarda: y otras auenturas fucedidas con toda verdad.</i> 274
Capit. XLVI. <i>De la notable auentura de los qua drilleros, y la gran ferocidad de nuestro buen cauallero <del>don Quixote</del>.</i> [278v]	Capítulo quarenta y seis, <i>y de la notable auentura de los quadrilleros, y la gran ferocidad de nuestro buen cauallero.</i> 278
Capit. XLVII. <i>Del estraño modo con que fue encantado don Quixote <del>de la Mancha</del> , con otros famosos sucefsos.</i> [284r]	Capítulo quarenta y siete, <i>del estraño modo con que fue encantado don Quixote: con otros famosos sucefsos.</i> 284
Cap. XLVIII. <i>Donde profigue el Canonigo la materia de los libros de cauallerias: con otras cosas dignas de su ingenio.</i> [290v]	Capítulo quarenta y ocho, <i>donde profigue el Canonigo la materia de los libros de cauallerias: con otras cosas dignas de su ingenio.</i> 290
Cap. XLIX. <i>Donde se trata del discreto coloquio que Sancho Pança tuuo con su Señor don Quixote.</i> [295v]	Capítulo quarenta y nueve, <i>donde se trata del discreto coloquio que Sancho Pança tuuo con su Señor don Quixote.</i> 295
Cap. L. <i>De las discretas altercaciones que don Quixote, y el Canonigo tuieron, con otros sucefsos.</i> [300r]	Capítulo cinquenta, <i>de las discretas altercaciones que don Quixote, y el canonigo tuieron con otros sucefsos.</i> 300
Cap. LI. <i>Que trata de lo que contó el cabrero, a todos los que lleuauan a don Quixote.</i> [304v]	Capítulo cinquenta y vno, <i>que trata de lo que conto el cabrero a todos los que lleuauan al valiente don Quixote.</i> 304
Cap. LII. <i>De la pendencia que don Quixote tuuo con el cabrero , con la rara auentura de los deceptinantes, a quien dio felice fin a cofia de su sudor.</i> [308v]	Capítulo cinquenta y dos, <i>de la pendencia que don Quixote tuuo con el cabrero: con la rara auentura de los deceptinantes, a quien dio felice fin a cofia de su sudor.</i> 308

Fin de la Tabla.



### Resumen

Las manipulaciones textuales a las que ha sido sometido recientemente el epígrafe del capítulo primero de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* ofrecen un ejemplo palmario de los peligros críticos que entraña la Bibliografía Material manejada a la ligera. Si bien es cierto que los “retoques” textuales espurios, provocados por la “cuenta del original” que exigía la “impresión por formas”, estaban a la orden del día en las imprentas manuales de los Siglos de Oro, no es menos evidente el riesgo de deturpación que acecha a su enmienda indocumentada.

En este caso, se pretende restituir una supuesta omisión involuntaria de cajista, *famoso [y valiente] hidalgo*, cometida contra el texto original del epígrafe del capítulo primero del *Quijote*, al amparo de que así consta en la “Tabla de los capítulos” de la edición príncipe. Sin embargo, abundan las evidencias tipográficas para concluir exactamente lo contrario: más bien se trata de una adenda apócrifa, introducida por el componedor de la “Tabla” a partir de un original *famoso y valiente*, y encaminada tan sólo a solucionar el espacio en blanco sobrante en el último cuaderno del libro. La enmienda, pues, lejos de restituir original alguno, lo que hace es deturpar la redacción cervantina suplantándola por un evidente trampantojo tipográfico.

Conveniría no olvidar nunca que el único texto cervantino del primer *Quijote* con autoridad crítica salió de las prensas de Juan de la Cuesta allá por las Navidades de 1604-1605...

**Palabras clave:** Cervantes. *Quijote*. Edición crítica. Bibliografía Material. Conjeturas y deturpaciones.

### Abstract

The textual manipulations to which the epigraph of the first chapter of *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* has recently been subjected to offer an obvious example of Textual Bibliography critical threats when handled carelessly. Although it is true that spurious textual “changes” caused by the “printing by forms” and its “count of the original text” were current in Golden Age manual presses, the risk of distortions that threaten its non-well-informed amendment is also evident.

In this case, a restitution of a supposed involuntary omission by the compositors is pretended, *famoso [y valiente] hidalgo*, which runs away from the first chapter’s epigraph in the original text of the *Quijote*, under the evidence from the first edition “Tabla de los capítulos”. Nevertheless, there are many typographical evidences that lead to conclude exactly the opposite: it is rather an apocryphal appendix, introduced by the compositor of the “Tabla” from an original *famoso y valiente*, and aimed just to solve a remaining blank in the last gathering of the book. The amendment, thus, far from restoring the original text, distorts Cervantine writing replacing it for an evident typographical trap.

It would be necessary to bear in mind that the only Cervantine text of the first *Quijote* with critical authority went out of Juan de la Cuesta’s printing presses around Christmas in 1604-1605...

**Key words:** Cervantes. *Quijote*. Critical Edition. Material Bibliography. Conjectures and deturpations.